

ARTES Y LETRAS

POESIA MODERNA

EL GRITO INUTIL

Por Angela FIGUERAS

«Qué vale una mujer? ¿Para qué sirve una mujer viviendo en puro grito? ¿Qué puede una mujer en la riada donde se ahogan tantos esfuerzados varones y se anegan tantas frentes alzadas como diques orgullosos cuando las aguas discurrían lentas? ¿Qué puedo yo con estos pies de arcilla rondando las provincias del pecado, trepando por las dumas, asomándome a todos los problemas sin remedio? ¿Qué valgo yo, en un mundo positivo de exacta matemática, de dólares, de sabios y de guerras a distancia? ¿Qué valgo yo, carne débil, en la fierza arquitectura de cemento y hierro que a todos nos moldea y aprisiona? ¿Qué puedo hacer, desnuda y desprovista con sólo mi canción entre los labios como una llama corrosiva y agria mellándome la voz y hasta los besos? ¿Qué ruedo yo, preñada ya tan sólo de mi muerte en una espesa miseria y difíll, edificando, tere, mis poemas, con argamasa de salitre y llanto?

Y es en vano, amigos. No hay regreso hacia el país risueño y apacible. Están rotos los puentes. Los senderos cegados. Nuestros pasos se atropellan dejando tras de sí tierra quemada. Hay que seguir andando torpemente, abriéndonos camino cada día, sin preguntar a dónde ni hasta cuándo. Porque, en verdad, no sé para qué sirve, no sé para qué vale en esta hora una mujer gritando agonizada.

(Se ha dicho ya que la tristeza tiene esencia femenina. No es éste el momento ni es aquí el lugar para explicar por qué. Ceda plaza toda explicación al poema «El grito inútil»; y su lectura hará intuirceca nuestra gloria).

CONTORNOS

LA PINTURA en Argelia

«El arte es como la luz, que toma el color y el brillo de los objetos que toca». BLASCO IBÁÑEZ

En Argelia se manifiesta cada vez con más pujanza. Las Exposiciones se suceden a una cadencia inveterosimil, teniendo en cuenta que esta región, viviendo en régimen colonial desde el año 1830, apenas si se ha asomado a la ventana de la civilización en los últimos tiempos. Varias salas amplias y luminosas, especialmente consagradas a este fin, se ofrecen en las principales avenidas de la ciudad, de esta hispano-morisca ciudad de Orán, cuyas entrañas guardan indelebles recuerdos del arte, la cultura y la historia creadora de la península ibérica.

Y como no puede haber arte sin artistas, Orán los posee hoy en gran y en apreciable calidad. Profilo será citar nombres y profesores de los diferentes estilos y tendencias que abundan con la misma prodigiosidad con que la naturaleza, vista a estas tierras africanas en la gran escisión maternal de colores, de lujo, de quietud y dulzura.

Permitámonos en uno de esos valores de la naciente pintura argelina u oranesa, más allá, poder resaltar mejor las vitales particularidades que la distinguen. Doble valor espi-



LA MONTAÑA DE SANTA CRUZ.

tual por cuanto que se trata de una muestra: Geneviève Tuduri, que es el mismo tiempo vicepresidente de la Unión Femenina Internacional. Este nombre suena familiarmente en los oídos españoles, ya que en la Exposición Artística artesanal organizada por las Juventudes el año 1947, sus obras ocupaban un primer y llamativo puesto.

Invitados cordialmente por ella, entraron en su estudio, una pequeña estancia cuadrangular bañada de sol y de vida, de cuyas paredes cuelgan, con especial gusto, cuadros de los artistas, numerosos cuadros, temáticos unos, incipientes otros. La parte, borcha de colores, parece descansar abandonadamente sobre una banqueta. Llaman —nuestra atención— los lienzos sobresalientes, imaginativos, que aun conservan en su cálida coloración la limpia frescura de lo nuevo, de lo recién pintado. Uno de ellos, el más grande, está sobre el caballito.

A la izquierda del lienzo asoma con fuerza el muro petrío y oscuro del viejo fuerte de San Cristóbal, una reminiscencia arquitectónica de la vetusta dominación española. Y delante, el bosque de pinos, los chopos y la maleza de sus corolas verdes, que con el impulso del sol madurímense, dejan en ese lugar el jardín predilecto de la población oranesa de los enamorados y de los artistas.

J. UZCANO

Orán, enero 1952.

Estos dos cuadros—nos dice Mlle Tuduri—son ejemplos de la originalidad—hasta cierto punto—y la belleza de la exposición International Feminina que tendrá lugar en la «Salle Bordet» de Argel en los días 3 al 19 de febrero. ¡Un gran acontecimiento para el arte pictórico de nuestro país!... Será como una concentración selecta de todos los valores de la pintura femenina internacional.

Y como ella observa que tenemos poca muestra atencional al cuadro del caballito, nos sentencia con orgulloso malicioso:

—Este lienzo... no volverá. Como las ilusiones errantes del pensamiento yo lo intentaré.

En efecto, Mlle. Tuduri ha decidido ahorrar toda la fuerza de su inspiración, toda la gama de colores y líneas que vuelan en su espíritu creador.

—Tengo la convicción—añade—, de que ese cuadro quedará en Argel con el adorno, para mi honroso, de una estación mortuoria.

Su título es: «Le Doigt de Féé» (Dedos primorosos) y es realmente un magnífico retrato al natural de nuestra compatriota Dña. Plaells, hija del viejo y estimado militante confederal de Carcagente (Valencia).

Al margen de los oscuros recovecos de la «escuela picassiana», el pinel de

cultura interesada en comprender el arte de vivir, se desarrrolló la moda de dar la bienvenida a las mujeres en la sociedad. Tal es el caso de Ateneas en la época de Pericles y así ocurrió en los salones franceses del siglo XVIII. Aun en China, donde la corte imperial era tabú, los sabios exigían la presencia de mujeres que pudieran visitar a una doncella campesina, sin mencionar la de un astrónomo o de una nueva variedad de plantas para un botánico.

La gente se queja hoy de que el arte de la conversación en torno a una chimenea se está perdiendo, debido al ritmo de la vida comercial de hoy. Estoy muy segura de que ese ritmo tiene algo de culpa, pero creo también que la distorsión del hogar, convertido en un departamento sin rincón de lejos, comenzó la destrucción del arte de la conversación y la influencia del automóvil la completó. El ritmo es del todo falso, porque la conversación existe solamente en una sociedad de hombres impulsivos del espíritu de ocio, con su facilidad, su humorismo y su apreciación de los matices más ligeros.

Es claro que las de noche son las mejores horas para conversar, porque las conversaciones de día sufren cierta falta de brillo. El lugar de la conversación me parece enteramente sin importancia. Se puede gozar de una buena conversación sobre literatura y filosofía en un salón siglo XVII o sentado en bariles en una quinta. O acaso sea una noche de viento y de lluvia, mientras viajamos en barco por el río y las linternas de los barcos anclados en la margen opuesta lanzan sus reflejos sobre el agua, y oímos que el barquero nos narra anécdotas de la noche de la Reina.

Como regla, una buena conversación es siempre igual que un buen ensayo familiar. Por mucho peso e importancia que tenga el tema, aunque signifique reflexiones sobre el naufragio de la civilización, bajo la corriente de alocadas ideas políticas que privan al hombre de libertad, las ideas se deben expresar en forma casual, despreciosa e íntima. La condición primordial de una verdadera conversación es que podamos ventilar nuestras opiniones con calma, en la intimidad de una habitación, con unos pocos buenos amigos y sin tener alrededor personas que no queremos ver siquiera.

Es fácil ver este contraste entre el verdadero género de la conversación y las otras clases de cortés intercambio de opiniones, ni nos referimos al contraste similar, entre una buena charla familiar y las declaraciones de los políticos. Si bien se expresa una cantidad mucho mayor de sentimientos nobles en las declaraciones de los políti-

cos, es claro que solamente en una sociedad donde hay ocio puede producirse el arte de la conversación. Por lo tanto, el goce del ocio no puede ser pecado, pero por otra parte el progreso de la cultura misma depende de un inteligente empleo del ocio, del cual la conversación es sólo una forma. Los hombres de negocios que están ocupados el día entero y se marchan a la cama inmediatamente tras el pesado de comer, para roncar como vacas, no han de contribuir mucho a la cultura.

No hay duda que necisitamos una conversación de las mujeres en una conversación culta, para que cobre la necesaria frivolidad, alma de la conversación. Sin una buena parte de vitalidad y alegría, la conversación se torna tonta y extraña a la vida. En todos los países y todas las edades se ha visto que siempre que hubo una

primordial objeción la moral, hemos de admitir igualmente que el teatro, luego evolucionando de aquellas, conserva su característica original. Y que no hay duda de que los de lo liso no dicen cuadros teatrales clásicos o modernos que exaltan—teatro hablado—histórica, sin que el diálogo o la acción quedan reducidos a simples diálogos cínicos o sea estética pura, ni el teatro de Shakespeare, Schiller, Calderón, García Lorca, y tantos otros, es algo más que esto... Que existe teatro simplemente estético, «cubista» o escatológico? Que dada cabida Pero dejemos aparte, que ni los autores que citó ni el teatro que comentó tienen nada que ver con esos repertorios quintasentenarios.

Las artes plásticas y el «tableau vivant» pueden expresar cosa «inquietud intima, libre e indefinible» que el compatriota Zurburán extiende a TODO el teatro (y además al cine, a la literatura y a «cuadros lingüísticos») (?), pero la escena que contienelemente censura de obra plástica y su inquietud no es tan «inintima» como para no buscar el eco en su propia pregunta.

Yo no discutiré si el teatro—que expresa arte e idea—debería o no ser expositivo, intrínseco de arte. Quiero centrarme para otra ocasión; pero si afirmo que mientras tenga aquella dualidad no puede serlo indiferente la ética, rebeldes, explotadores, etc., que para asistir al teatro de Zurburán se despiden de los atributos que los car-

El Jiménez

«QUARTIER INTERDIT»

Película mejicana de Emilio Fernández. Fotografía de Fl. ghera.

TRA nueva pieza fallada. Con la sensación del cazador que ha tenido en su línea de mira un punto vital de una hermosa pieza y tras el disparo la ve desaparecer, así hemos salido de la proyección. A Fernández le ha faltado valor para llegar al fondo y se ha distirido en detalles que son concesiones a la parte comercial, dejando escapar una ocasión que habría marcado un hito en la historia de la cinematografía. Imposiciones del productor? No sabemos, pero cuando se ha escrito el guion y los diálogos, y además se dirige la película, la falta de pulso en el momento supremo es imperdonable.

El problema de la prostitución es tratado con cierta originalidad, por un argumento sin demasiada consistencia, pero el camino del folletín a lo Próspero Mérimée era demasiado tentador para no hacer alguna incursión en él. El sabio repatio de los momentos de concentración emotiva, se diluye en los buenas costuras de fáciles concesiones y la acción sale malparada del trance.

No podemos por menos que hacer una comparación con «Los Olvidados», que es una muestra más clara de la tensión existencialista, hasta deshacer los nervios, en la película de Fernández falla esa unidad de conjunto; esa complejidad en el dolor que se reprocha a Buñuel, ha salpicado este film, pero mientras el persiste en la actitud adoptada, Fernández rehuye la batalla. Se ha contenido tanto en no hacer una película más de los «shajos fondues» y la maleza de sus corolas verdes, que con el impulso del sol madurímense, dejan en ese lugar el jardín predilecto de la población oranesa de los enamorados y de los artistas.

La vulgarización de Freud es una de las tantas plagas que azotan a la humanidad. La moda del psicoanálisis está causando más estragos que la misma existencialismo; porque hasta Merimée se permite el lujo de aturdirnos con complejos de Edipo, análisis oníricos y tuertas subconscientes.

La vulgarización de Freud es una de las tantas plagas que azotan a la humanidad. La moda del psicoanálisis está causando más estragos que la misma existencialismo; porque hasta Merimée se permite el lujo de aturdirnos con complejos de Edipo, análisis oníricos y tuertas subconscientes.

La responsable del freudismo intensivo, en lo que al público de habla española se refiere, ha sido la Editorial Tor: los diez tonos de Gómez Neira sobre el pensamiento de Freud.

Inteligenciación al alcance del gran público, ha llevado en una enorme cantidad de gente la obsesión del psicoanálisis doméstico. Algo parecido a la manía filatélica o al deporte de losleccionar programas de cine.

El interés por Freud, en el noveno por ciento de la gente, es idéntico al de los niños: para las obras que tienen pasajes escabrosos: el sexo tiene el sabor de fruto prohibido y otras las miradas de gente de todos—aunque se guarden bien—confesando y distraen a la maraña filatélica o al deporte de colección de programas de cine.

El interés por Freud, en lo que al público de habla española se refiere, ha sido la Editorial Tor: los diez tonos de Gómez Neira sobre el pensamiento de Freud. Inteligenciación al alcance del gran público, ha llevado en una enorme cantidad de gente la obsesión del psicoanálisis doméstico. Algo parecido a la manía filatélica o al deporte de colección de programas de cine.

afortunadamente para él, Freud ya no existe. Porque, de existir, habría establecido pleito contra sus admiradoras y admiradores de 1950.

Y... La vulgarización de Freud es una de las tantas plagas que azotan a la humanidad. La moda del psicoanálisis está causando más estragos que la misma existencialismo; porque hasta Merimée se permite el lujo de aturdirnos con complejos de Edipo, análisis oníricos y tuertas subconscientes.

Y... La vulgarización de Freud es una de las tantas plagas que azotan a la humanidad. La moda del psicoanálisis está causando más estragos que la misma existencialismo; porque hasta Merimée se permite el lujo de aturdirnos con complejos de Edipo, análisis oníricos y tuertas subconscientes.

Y... La vulgarización de Freud es una de las tantas plagas que azotan a la humanidad. La moda del psicoanálisis está causando más estragos que la misma existencialismo; porque hasta Merimée se permite el lujo de aturdirnos con complejos de Edipo, análisis oníricos y tuertas subconscientes.

Y... La vulgarización de Freud es una de las tantas plagas que azotan a la humanidad. La moda del psicoanálisis está causando más estragos que la misma existencialismo; porque hasta Merimée se permite el lujo de aturdirnos con complejos de Edipo, análisis oníricos y tuertas subconscientes.

Y... La vulgarización de Freud es una de las tantas plagas que azotan a la humanidad. La moda del psicoanálisis está causando más estragos que la misma existencialismo; porque hasta Merimée se permite el lujo de aturdirnos con complejos de Edipo, análisis oníricos y tuertas subconscientes.

Y... La vulgarización de Freud es una de las tantas plagas que azotan a la humanidad. La moda del psicoanálisis está causando más estragos que la misma existencialismo; porque hasta Merimée se permite el lujo de aturdirnos con complejos de Edipo, análisis oníricos y tuertas subconscientes.

Y... La vulgarización de Freud es una de las tantas plagas que azotan a la humanidad. La moda del psicoanálisis está causando más estragos que la misma existencialismo; porque hasta Merimée se permite el lujo de aturdirnos con complejos de Edipo, análisis oníricos y tuertas subconscientes.

Y... La vulgarización de Freud es una de las tantas plagas que azotan a la humanidad. La moda del psicoanálisis está causando más estragos que la misma existencialismo; porque hasta Merimée se permite el lujo de aturdirnos con complejos de Edipo, análisis oníricos y tuertas subconscientes.

Y... La vulgarización de Freud es una de las tantas plagas que azotan a la humanidad. La moda del psicoanálisis está causando más estragos que la misma existencialismo; porque hasta Merimée se permite el lujo de aturdirnos con complejos de Edipo, análisis oníricos y tuertas subconscientes.

Y... La vulgarización de Freud es una de las tantas plagas que azotan a la humanidad. La moda del psicoanálisis está causando más estragos que la misma existencialismo; porque hasta Merimée se permite el lujo de aturdirnos con complejos de Edipo, análisis oníricos y tuertas subconscientes.

Y... La vulgarización de Freud es una de las tantas plagas que azotan a la humanidad. La moda del psicoanálisis está causando más estragos que la misma existencialismo; porque hasta Merimée se permite el lujo de aturdirnos con complejos de Edipo, análisis oníricos y tuertas subconscientes.

Y... La vulgarización de Freud es una de las tantas plagas que azotan a la humanidad. La moda del psicoanálisis está causando más estragos que la misma existencialismo; porque hasta Merimée se permite el lujo de aturdirnos con complejos de Edipo, análisis oníricos y tuertas subconscientes.

Y... La vulgarización de Freud es una de las tantas plagas que azotan a la humanidad. La moda del psicoanálisis está causando más estragos que la misma existencialismo; porque hasta Merimée se permite el lujo de aturdirnos con complejos de Edipo, análisis oníricos y tuertas subconscientes.

Y... La vulgarización de Freud es una de las tantas plagas que azotan a la humanidad. La moda del psicoanálisis está causando más estragos que la misma existencialismo; porque hasta Merimée se permite el lujo de aturdirnos con complejos de Edipo, análisis oníricos y tuertas subconscientes.

Y... La vulgarización de Freud es una de las tantas plagas que azotan a la humanidad. La moda del psicoanálisis está causando más estragos que la misma existencialismo; porque hasta Merimée se permite el lujo de aturdirnos con complejos de Edipo, análisis oníricos y tuertas subconscientes.

INAGACIONES

N la polémica iniciada importa an-
te todo partir de bases de dis-
cisión sobre las cuales poder ente-
ndernos o contradecirnos.

Dicen yo que el teatro hablado—
cuálquier otra modalidad del Arte no
la considero en causa—tiene una
base mínima artística y moral. Y esta
opinión mia, coincidente con la del
compañero Rosell, era generalmente ad-
mitida hasta que el compatriota Zurburán—
perdón, amigo discrepante—inten-
tó persuadirnos del error en que, según él, nos hallamos.

El teatro, al decir de los eruditos,
tienen sus orígenes (no como la pluma,
por ejemplo, en un simple bellaco
artístico o más bien recreativo), sino en
determinados ritos mitológicos, cu-
yas farsas lirácticas, al trascender de
los templos a las plazas públicas y de
éstas a nuestro tablado actual, han ido
pululando y maridándose con el arte
hasta unirlo a éste la primitiva signi-
ficación moral. Y me atrevería a afir-
mar que incluso han conservado—
extraña, en verdad—resabios de in-
creíbles e impredecibles dirigidas al
mundo cuando el teatro era todavía ofi-
cializado, pero que no se dirige a los crey-
entes, rebeldes, explotadores, etc., que
para asistir al teatro de Zurburán se des-
piden de los atributos que los ca-

paramos. Y vamos ahora con el «mensaje» que aporta el hombre.

Mensaje de qué? ¿De arte?... No
creo que sea ésta la naturaleza única
ni en el teatro, ni en el cine, ni en el
paseo, ni en parte alguna, ya
olvido de lo que soy para juzgar lo
que importa qué cosa de las que percibimos.
Y supongo que los demás hombres han
en el mismo nivel, ya que muerto.

Mensaje de vida? ¡Ah! Entonces ha
de ser forzoso que un mensaje sea
argumentado, sin que de improviso tem-
poral, uno, sin conexión con el resto.

¿Tiene algo que ver lo que yo digo
entre personas antagónicas que haber coincidencia
de enjuiciamiento?... Pero éstas se dan
rara vez en la apreciación del «mondo»—
la parte didáctica al menos—solo se
da para una parte de los espectadores,

mientras que el resto permanece im-
penetrable, ni la palabra es tan ingrá-
mata y etérea que acierte siempre y
siempre a recordar.

Otro de los ejemplos en que insis-
to es el del compañero Zurburán es el de Ru-
biá condenando obras de judicabil-
merito para imponer a mansalva la pro-
ducción societaria. Y si se trata de es-
tablecer graduaciones en esa raya cen-
trista libertaria—la de rechazar lo que
nos contradice o ataca y admitir todo
lo demás—el sistema no dejá de ser
muy parecido—ídem—diría yo—al
empleado de la intelectualidad sovié-
tica.

En resumen: Si no podemos criti-
car que el teatro tenga una tendencia mol-
ar o política, si nos compete impedir
que nos meta en ronda—en la
mentira religiosa, la impostura patri-
ótica y otras cosillas de menor impor-
tancia—nos quedaremos nos.

Y... La vulgarización de Freud es una de las tantas plagas que azotan a la humanidad. La moda del psicoanálisis está causando más estragos que la misma existencialismo; porque hasta Merimée se permite el lujo de aturdirnos con complejos de Edipo, análisis oníricos y tuertas subconscientes.

Y... La vulgarización de Freud es una de las tantas plagas que azotan a la humanidad. La moda del psicoanálisis está causando más estragos que la misma existencialismo; porque hasta Merimée se permite el lujo de aturdirnos con complejos de Edipo, análisis oníricos y tuertas subconscientes.

Y... La vulgarización de Freud es una de las tantas plagas que azotan a la humanidad. La moda del psicoanálisis está causando más estragos que la misma existencialismo; porque hasta Merimée se permite el lujo de aturdirnos con complejos de Edipo, análisis oníricos y tuertas subconscientes.

Y... La vulgarización de Freud es una de las tantas plagas que azotan a la humanidad. La moda del psicoanálisis está causando más estragos que la misma existencialismo; porque hasta Merimée se permite el lujo de aturdirnos con complejos de Edipo, análisis oníricos y tuertas subconscientes.

Y... La vulgarización de Freud es una de las tantas plagas que azotan a la humanidad. La moda del psicoanálisis está causando más estragos que la misma existencialismo; porque hasta Merimée se permite el lujo de aturdirnos con complejos de Edipo, análisis oníricos y tuertas subconscientes.

Y... La vulgarización de Freud es una de las tantas plagas que azotan a la humanidad. La moda del psicoanálisis está causando más estragos que la misma existencialismo; porque hasta Merimée se permite el lujo de aturdirnos con complejos de Edipo, análisis oníricos y tuertas subconscientes.

Y... La vulgarización de Freud es una de las tantas plagas que azotan a la humanidad. La moda del psicoanálisis está causando más estragos que la misma existencialismo; porque hasta Merimée se permite el lujo de aturdirnos con complejos de Edipo, análisis oníricos y tuertas subconscientes.

Y... La vulgarización de Freud es una de las tantas plagas que azotan a la humanidad. La moda del psicoanálisis está causando más estragos que la misma existencialismo; porque hasta Merimée se permite el lujo de aturdirnos con complejos de Edipo, análisis oníricos y tuertas subconscientes.

Y... La vulgarización de Freud es una de las tantas plagas que azotan a la humanidad. La moda del psicoanálisis está causando más estragos que la misma existencialismo; porque hasta Merimée se permite el lujo de aturdirnos con complejos de Edipo, análisis oníricos y tuertas subconscientes.

GRAN EXITO DEL CONCURSO JUVENIL DE CUENTOS

POR QUE, no decido? Cuando faltaba un mes para terminar el plazo fijado al CONCURSO JUVENIL DE CUENTOS organizado por nuestro semanario, no estábamos muy seguros del éxito: por aquellos días, tan sólo diez o doce trabajos esperaban pacientemente el examen del jurado. ¡Iniciativas muestra paciencia, en cambio, no se resignaba con mucha calma a una espera tan incierta!

Y sin embargo, se produjo el milagro. Mejor dicho, se produjo algo que nadie tiene de milagro y que fue, al fin de cuentas, lo más natural: en ese caso, dos o tres semanas antes de vencer el plazo, comenzaron a flover sobre nuestra Redacción—lluvia agradable, en verdad, y que no nos produjo constipado alguno—cuentos y más cuentos; hasta el punto que los compañeros integrantes del jurado emizeraron a alarmarse por el trabajo que tan sorprendentemente—y bruscamente—les caía encima...

Lo cierto es que la empresa ha sido coronada por el éxito, un éxito que ya lo hemos dicho—no siempre creímos seguro. Y de ahí, de esa inseguiridad y esas dudas que sentimos, viene quizás nuestra alegría de hoy; porque toda fortuna, toda satisfacción, todo gozo, se aprecian doblemente cuando no ha existido la certeza de conseguirlas.

Desde todos los puntos nos ha llegado trabajo para el Concurso. Trabajos de diferente valor—no podía ser de otro modo—sobre mil temas distintos, tratados en estilos dispares y aparcando cada uno de ellos, en diferente medida, uno u otro mensaje: social, literario, ético, estético, etc.

En realidad, el valor esencial del Concurso no reside en las distinciones accordadas, ni en las clasificaciones que puedan hacerse—y se han hecho, por razones obvias—y menos en los premios otorgados. Para RUTA, el certamen tiene una importancia que desborda todo esto: la de haber iniciado, alentado, impulsado a muchos jóvenes a coger la pluma y decir su *padabra*. ¿Mal o bien, mediodie o bellamente? No importa eso: lo que importa es el interés y el entusiasmo de que cada uno ha hecho gala, demostrando firme disposición de darse de romper el silencio y ofrecer algo de si mismo.

La función literaria por excelencia, justamente, es ésta: crear nuevas formas de comunicabilidad entre los hombres. Y si bien sabemos que el objetivo no siempre se consigue, también es cierto que el simple hecho de buscarnos es una conquista.

No ha de ser este el único concurso de trabajos inéditos que RUTA organiza. ¿Cómo habría de serlo, después de un éxito como el que ha conocido el certamen recientemente terminado? Habrá otros, sí, y conste que no dejamos los proyectos para un futuro indefinido: podremos adelantar desde ya que se están estudiando las bases y condiciones para un CONCURSO DE PIEZAS DE TEATRO EN UN ACTO. En números próximos daremos a conocer los pormenores del certamen que ha de encontrar seguramente un amplio eco en el mundo exiliado.

Dos ya, pues, todos los amantes del teatro pueden irse preparando para dar cuerpo a sus inquietudes. Y una declaración importante: el nuevo Concurso de RUTA no será reservado exclusivamente ni especialmente a los jóvenes; deseos de darle la máxima amplitud, con la intención de realizar una labor cultural de envergadura, el certamen estará abierto a todos los españoles exiliados. En próximos números, repetiremos, precisaremos las bases del nuevo concurso.

En sus conclusiones, el jurado del

CONCURSO JUVENIL DE CUENTOS

TOS gloss ya, en forma breve pero precisa, los méritos—y también los defectos, en buena ley—de los trabajos seleccionados. Sobre pues que, por nuestra parte, acometemos tan delicada tarea. El mejor comentario que podríamos hacer, además, es la transcripción pura y simple de los cuentos: y como ésta es labor que no dejaremos de realizar, subrayar comentarios. Ellos correrán por cuenta del lector—y es éste, en último análisis, el juez soberano.

En el próximo número de RUTA publicaremos, en consecuencia, el cuento presentado con el pseudónimo de *Un maestro rural*. Y en números sucesivos faremos lo propio con los otros tres trabajos seleccionados por el jurado, insertando posteriormente, además, aquéllos que nos han sido señalados como susceptibles de ofrecer originalidad y progreso.

Y para terminar, unas palabras para ti, amigo que nos lees, y que has

cado en vano—con alguna congoja, con una leve desilusión—tu nombre en la lista de cuentos premiados. A tí, a quien sabemos cercano a nuestras inquietudes y nuestros afectos, tenemos algo importante que decirte.

Importante, sí, y no exageramos. Has esperado, quizás ansiosamente, durante una, dos o cuatro semanas, un dictamen que te ha sido adverso; y al conocer esa adversidad, tal vez te hayas sentido defraudado y la sombra de un fracaso haya pasado por tu mente. Una

tragedia minúscula, infima, pero trágica al fin; por eso hablamos de problema importante: porque toda tragedia—an un la más pequeña—que hayamos podido occasionar, nos hiere tanto como a tí.

Y bien, no se trata de consuelo: los médicos del alma han pasado de moda y no queremos resarcitorios. No creemos, pues, en la ingenuidad de consolarte. Y menos en la de incitarle a un conformismo cómodo, a una resignación digna de los profesionales del fracaso. Nada de eso. Sólo se resignan los que no han tenido confanza en el triunfo.

Lo que queremos decirte es otra cosa. Simplemente, que el jurado—y nosotros—no tenemos la llave de la verdad. Nunca puede un juicio ser estricto, inapelable: la historia nos lo dice, y la experiencia nos lo repite. La opinión del jurado—y la nuestra, volvemos a decir—es la opinión de unos hombres: como todas las opiniones, susceptible de yerros y falsas apreciaciones.

¿Quién te dice, pues, que no estemos equivocados? ¿Quién te dice que la verdad sea la tuya y no la nuestra? ¿Y quién te dice, por último, que haya entregado los cuentos no premiados alguno suyo valor? no habíamos sabido apreciar?

Quizás ese cuento ignorado sea el tú. Yo. Afárate a esa idea, a esa seguridad, y no la sueltes. Porque es así, empapado en la propia fe, que se llega a conseguir todo.

«RUTA».

HABLA el JURADO

Con su Concurso Juvenil de Cuentos los compañeros de RUTA nos han sometido a una tarea laboriosa. Han sido muchos los trabajos presentados a concurso y meritorios la mayor parte de ellos, en razón a lo cual constatamos un renacer literario-ideológico entre los jóvenes libertarios, fenómeno que registramos complacidísimos por la garantía que significa para la progresiva continuidad de nuestras propagandas.

Examindados atentamente todos los trabajos presentados, hemos considerado a cuatro de entre ellos como los mejor escritos, cuyos méritos y clasificación vamos a enumerar por puntos:

1.º Trabajo titulado «La justicia de Lucas Gómez, alcalde de Morrocoyote de la Plana», y firmado por «Un maestro rural». A nuestro entender, es de las cuatro piezas seleccionadas, la única que se ciñe al género CUENTO que exigían las bases del Concurso. Quizás en este trabajo se acentúa con alguna exageración la nota pueblerina (vulgarización del léxico); pero es innegable que el mismo tie-

n la fuerza literaria y de contenido suficiente para ser distinguido con el número 1 del Concurso.

2.º *El incendio libertador*, original de «Valerio». Diálogo laborioso bien logrado y especialmente intencionado: pero no se trata de un cuento, sino de un trabajo polémico. Lo dejamos en segundo lugar, no obstante, por su título, ingenioso y bien escrito.

3.º Trabajo «Nesa», firmado por «Federico Azorín». Literariamente el más enjundioso, leído el más pulcramente redactado. Pero rehuye igualmente el género CUENTO adolesciendo, además, de originalidad argumentista. Pero leído y releído, este trabajo obliga por su fuerza a que se considere como una verdadera pieza literaria. Vaya para él el tercer y último premio del Concurso.

4.º Una mención especial la dedicamos en favor del estudio y crítica de la vida mecanizada que llevan los americanos que «Pío Cida» ha presentado a concurso bajo el título: «Tommy Thompson, semilla de genio».

Es un trabajo laborioso, expresivo y finamente intencionado que describe en el autor evidentes dotes de psicólogo. Si en la librería de RUTA queda algún volumen vacante después de entregados los premios ordinarios...

Quedan como una docena de cuentos en el anonimato en espera de emanciparse del mismo según sea la voluntad o el criterio del compañero director del periódico. A nuestro leal entender, ofrecen originalidad y provecho.

Dicho todo lo cual, no nos queda otra misión que la de pedir a los compañeros no premiados que nos indulen y que perseveren en su obra de auto-capacitación para que en el día cercano puedan actuar de jurados en un concurso literario para viejos, al cual como empapados trabajadores del periódico deconsejamos de concursar.

Con deseos de salud y entusiasmo para todos:

J. FERRER.

J. PEIRATS.

M. BOTICARIO.

Toulouse, enero 1932.

Martin Artajo pide una guerra...

(Viene de la página 1)

ra el Cristianismo a los pueblos que la Rusia soviética—¡ay una Rusia que no sea soviética!—tiene hoy exaltación.

Peró lo que antecede sobre la responsabilidad histórica del Cristianismo no lo impide a ese buen—o mal—señor, de que España incénsese—y mira si fuese necesario—países que nada tienen de común con su tan cara creencia y dios: nos referimos a los países árabes, a los que «España agradece su actividad» y sus votos para la FA.O.—perseverante y feroces—, y los que dice «cada día aprieta más sus lazos con nosotros, como si quisieran competir a nuestra Patria de la incompetencia y el deseo de algunas de las llamadas grandes potencias». Se sobreentiende que se refiere a Inglaterra y Francia. En resumidas cuentas, que cuando se trata de conservar el régimen a pesar de la intransigencia católica, pactan con Mahoma, y cien mil dioses más que se prestaran al gazapo.

Dando curso a un sincero deseo de paz—pero no viendo en sus inquietudes a los galimatías en que se encuentra

si no, a la hora de la verdad lo veremos...

En otros muchos aspectos se extiende la baba ministerial artajiana, entre ellos el de los Estados Unidos Europeos, de los que, como se puede admirar, se manifiesta en contra con argumentos que son todo un poema; véase sino: «Antes de pensar en la uniformización política del continente europeo habría que conseguir una relativa unidad económica—ahí le duele—, una cierta consensión cultural—ahí le pica—, y, ya que no una mínima homogeneidad ideológica, cuando menos a las diversas posiciones políticas—descubrimos el chichón y la pijería al mismo tiempo y el acamamiento debido a las normas de buena vecindad, que hacen súper posible la convivencia». ¡Vaya vecinos nos que han caído!

Y como síntesis de perorata, como demostración de sus deseos de paz y buena vecindad, echa su cuarto de episodios sobre Gibraltar, de lo cual nos excusamos por no hacernos demasiado extensos, y por hacer pocas semillas que nos referimos al caso.

Como pueden ver los lectores, Martin Artajo es un hombre de experiencia en política... y un pájaro de cuenta que nosotros no perderemos en la muestra...

C. G. ATLAS.

Tombola pro-cultura JUVENIL

Como hemos comunicado en números anteriores y con el fin de poner en antecedentes a todos nuestros amigos y amigos, detallamos a continuación el apreciado color de los claves lates que serán sorteados el día 1.º de Mayo de 1932.

PRIMER PREMIO

19.000 francos (valor en libros).

TERCER PREMIO

15.000 francos (valor en libros).

CUARTO PREMIO

10.000 francos (valor en libros).

QUINTO PREMIO

5.000 francos (valor en libros).

Del segundo al quinto premio serán igualmente, valiosos lotes de OBRAS SELECCIONES de los más conocidos autores clásicos y contemporáneos.

JUAN PINTADO.

En sus conclusiones, el jurado del

Concurso Juvenil de Cuentos

informó que el premio más alto

de la encyclopédie anárquista (encuadernación de lujo).

«El hombre y la tierra» (encuadernación de lujo). E. Reclus.

«La Revolución Francesa», P. Kropotkin.

Las obras completas de R. Barrett.

«El colectivismo agrario en España».

J. Costa.

«En la borrasca», R. Rocker.

«La Revolución desconocida».

Volumen. Valor total del lote: 25.000 francos.

SEGUNDO PREMIO

19.000 francos (valor en libros).

TERCER PREMIO

15.000 francos (valor en libros).

CUARTO PREMIO

10.000 francos (valor en libros).

QUINTO PREMIO

5.000 francos (valor en libros).

Del segundo al quinto premio serán igualmente, valiosos lotes de OBRAS

SELECCIONES de los más conocidos autores clásicos y contemporáneos.

JUAN PINTADO.

En sus conclusiones, el jurado del

Concurso Juvenil de Cuentos

informó que el premio más alto

de la encyclopédie anárquista (encuadernación de lujo).

«El hombre y la tierra» (encuadernación de lujo).

E. Reclus.

«La Revolución Francesa», P. Kropotkin.

Las obras completas de R. Barrett.

«El colectivismo agrario en España».

J. Costa.

«En la borrasca», R. Rocker.

«La Revolución desconocida».

Volumen. Valor total del lote: 25.000 francos.

SEGUNDO PREMIO

19.000 francos (valor en libros).

TERCER PREMIO

15.000 francos (valor en libros).

CUARTO PREMIO

10.000 francos (valor en libros).

QUINTO PREMIO

5.000 francos (valor en libros).

Del segundo al quinto premio serán igualmente, valiosos lotes de OBRAS

SELECCIONES de los más conocidos autores clásicos y contemporáneos.

JUAN PINTADO.

En sus conclusiones, el jurado del

Concurso Juvenil de Cuentos

informó que el premio más alto

de la encyclopédie anárquista (encuadernación de lujo).

«El hombre y la tierra» (encuadernación de lujo).

E. Reclus.

«La Revolución Francesa», P. Kropotkin.

Las obras completas de R. Barrett.

«El colectivismo agrario en España».

J. Costa.

«En la borrasca», R. Rocker.

«La Revolución desconocida».

Volumen. Valor total del lote: 25.000 francos.

SEGUNDO PREMIO

19.000 francos (valor en libros).

TERCER PREMIO

15.000 francos (valor en libros).

CUARTO PREMIO

10.000 francos (valor en libros).

QUINTO PREMIO

5.000 francos (valor en libros).

Del segundo al quinto premio serán igualmente, valiosos lotes de OBRAS

SELECCIONES de los más conocidos autores clásicos y contemporáneos.

JUAN PINTADO.

En sus conclusiones, el jurado del

Concurso Juvenil de Cuentos

informó que el premio más alto

de la encyclopédie anárquista (encuadernación de lujo).

«El hombre y la tierra» (encuadernación de lujo).

E. Reclus.

«La Revolución Francesa», P. Kropotkin.

Las obras completas de R. Barrett.

«El colectivismo agrario en España».

J. Costa.

«En la borrasca», R. Rocker.

«La Revolución desconocida».

Volumen. Valor total del lote: 25.000 francos.

SEGUNDO PREMIO

19.000 francos (valor en libros).

TERCER PREMIO

15.000 francos (valor en libros).

CUARTO PREMIO

10.000 francos (valor en libros).

QUINTO PREMIO

5.000 francos (valor en libros).

Del segundo al quinto premio serán igualmente, valiosos lotes de OBRAS

SELECCIONES de los más conocidos autores clásicos y contemporáneos.

JUAN PINTADO.

En sus conclusiones, el jurado del

Concurso Juvenil de Cuentos

informó que el premio más alto

de la encyclopédie anárquista (encuadernación de lujo).

«El hombre y la tierra» (encuadernación de lujo).

E. Reclus.

«La Revolución Francesa», P. Kropotkin.

Las obras completas de R. Barrett.

«El colectivismo agrario en España».

J. Costa.

«En la borrasca», R. Rocker.

«La Revolución desconocida».

Volumen. Valor total del lote: 25.000 francos.

SEGUNDO PREMIO

19.000 francos (valor en libros).

TERCER PREMIO

15.000 francos (valor en libros).

CUARTO PREMIO

10.000 francos (valor en libros).

QUINTO PREMIO

5.000 francos (valor en libros).

Del segundo al quinto premio serán igualmente, valiosos lotes de OBRAS

SELECCIONES de los más conocidos autores clásicos y contemporáneos.

JUAN PINTADO.

En sus conclusiones, el jurado del

Concurso Juvenil de Cuentos

informó que el premio más alto

de la encyclopédie anárquista (encuadernación de lujo).

«El hombre y la tierra» (encuadernación de lujo).

E. Reclus.

«La Revolución Francesa», P. Kropotkin.

Las obras completas de R. Barrett.

